

## **La fuerza que nos impulsa**

La motivación puede ser definida como la fuerza que nos impulsa a hacia la consecución de metas en los diferentes ámbitos de nuestra existencia y entorno. Es la razón por la cual hacemos las cosas que hacemos. Las metas que procuramos alcanzar están relacionadas con necesidades que precisamos o anhelamos satisfacer; y cuyo logro nos motiva a ejecutar determinadas acciones.

Por un lado, están las básicas de sustento, abrigo y vivienda. Por otro, son importantes las necesidades un tanto más psicológicas, tales como la de logro y de afiliación. La necesidad de logro es la que motiva al ser humano a obtener lo mejor de sí mismo, a proponerse la excelencia. La necesidad de afiliación cumple una función social, porque impulsa a las personas a buscar, promover y mantener buenas relaciones con los demás.

Se considera, sin embargo, que lo más importante es suplir la necesidad de autorrealización; es decir, lograr un estado de completa satisfacción con uno mismo. Se supone que en la medida que las otras necesidades se van cubriendo uno se encamina hacia la autorrealización.

Si enfocamos estos postulados en el área laboral, por ejemplo, es claro que algunos de estos propósitos se alcanzan a través del trabajo. La obtención de un salario es una poderosa motivación para cubrir las necesidades básicas. Empero, podemos estar de acuerdo en que el sueldo no puede colmar por sí solo las necesidades psicológicas de una persona en su lugar de trabajo.

Una realidad del ser humano, es que no le basta sólo con cubrir estos aspectos de forma elemental, sino que espera ir más allá y obtener ingresos que le permitan solvencia, comodidad y, en muchos casos, lujos. La sociedad occidental ha desarrollado la filosofía de que la prosperidad

Erika Harris

económica es sinónimo de éxito y felicidad. La práctica demuestra que no es así.

Si una persona no encuentra satisfacción para las necesidades de logro y afiliación en su trabajo, es muy probable que su motivación, su desempeño, su productividad, y sus relaciones interpersonales se verán afectados.

Hay conceptos que nos ayudan a que nuestra motivación sea correcta. Por ejemplo, es bueno internalizar la idea de que la labor que se realiza es importante no sólo para sí mismo, sino para un círculo más amplio de influencia: la familia, la empresa y, aun, el país.

Es necesario tener una mentalidad positiva; y ser positivo no es asentir a todo o cerrar los ojos ante los errores y negar lo que anda mal. Significa, aprender a encontrar lo bueno tanto en las situaciones como en las personas, con equilibrio de la razón y de las emociones.

Y esto se aplica a todas las facetas humanas. En cualquier aspecto del quehacer diario, las grandes metas se alcanzan a través del logro de varios objetivos, tal vez más modestos, pero igual de importantes.

Esto nos lleva a reflexionar acerca de la autorrealización. ¿Se alcanzará sólo a través de la satisfacción de las necesidades básicas? ¿O tal vez por la búsqueda de la perfección en el trabajo? ¿O por las buenas relaciones interpersonales?

La respuesta debe ser: no. La autorrealización tiene que ver con la plenitud del ser integral: de las necesidades físicas; de relación; de poder aprovechar al máximo los recursos y habilidades propias con el propósito de la excelencia. Pero la plenitud espiritual, que colma la más noble y profunda de las necesidades humanas, sólo se puede adquirir por medio de Dios.

¡Qué la motivación que nos impulsa nos haga reconocer nuestra necesidad de Él!